

## **GLOBALIZACIÓN DE LAS RELIGIONES ORIENTALES: EL BUDISMO ZEN EN CUBA**

**Lic. Sicilia Lorenzo Raquel**

**Lic. Aguilar Núñez Aurora**

**Departamento de Estudios Socio Religiosos (DESR)**

**Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS)**

Los años 90 del siglo pasado constituyeron un período marcado por una profunda crisis económica, política y social, lo que tuvo una influencia importante en el modo de expresarse las ideas y sentimientos religiosos, en su producción de sentido, representaciones, valores y en su accionar en el escenario social (Hodge et al., 2016).

Consecuencia directa de esta situación fue el reavivamiento religioso, que se manifestó en diversos indicadores como: el aumento de la asistencia a ceremonias religiosas, el crecimiento de las membresías de iglesias cristianas y de dirigentes de culto de distintas agrupaciones (cristianas, de origen africano, espíritas), una mayor cantidad de locales de culto (casas de culto y de oración), y cifras más altas de participantes en las festividades de figuras consideradas milagrosas, especialmente San Lázaro, pero también la Caridad, la Virgen de Regla, la Merced y Santa Bárbara (Ramírez et al., 2006).

El llamado "Período Especial" trajo, además como resultado, pérdida de sentido de los valores éticos y morales, desesperanza, inseguridad en el futuro y una ruptura con los paradigmas religiosos tradicionales. Todo ello marcó una situación favorable para la búsqueda de nuevas opciones espirituales, como medios para reencontrar la fe y la esperanza perdida (Jiménez et al., 2005).

En el ámbito religioso comenzaron a abrirse paso, un conjunto de disciplinas y religiones con bases filosóficas orientales que, al margen de poseer sus propias historias, se encuentran inmersas en un movimiento multifacético y abierto conocido como Nueva Era (Aguilar, Castañeda y Jiménez, 2014). Nuestra sociedad fue testigo de la llegada del Reiki, la Energía Universal, el Budismo Zen y el Budismo de Nichiren Daishonin o de la Soka Gakkai Internacional (Jiménez et al., 2005). Todo ello contribuyó a pluralizar aún más el cuadro religioso cubano, a la vez que comenzaba la práctica organizada del Islam y ya se percibía el auge de los movimientos neopentecostales.

Veamos ahora una breve panorámica sobre el budismo, para luego profundizar sobre el Budismo Zen en nuestro país.

### **Budismo**

El Budismo<sup>1</sup>, una de las religiones y sistemas filosóficos más antiguos del mundo, surgió en el noroeste de la India hace unos dos mil 500 años, a partir de las enseñanzas de Siddhartha Gautama<sup>2</sup>, conocido como el Buda, el Iluminado, el Buda histórico.

Se opuso a los sacrificios culturales, desafiando la autoridad de los brahmanes. Admitió como discípulos a personas de todas las castas, y a las mujeres que quisieran seguirlo, pues consideraba que los asuntos espirituales de los seres humanos no estaban determinados por su procedencia de clase ni de sexo.

Los preceptos de la filosofía budista están contenidos en las Cuatro Nobles Verdades, enunciadas por Buda después de su iluminación, que son:

---

<sup>1</sup> Etimológicamente, Budismo, que proviene de la palabra "buddhi", significa "despertar".

<sup>2</sup> Según cuenta la historia, Siddhartha Gautama, fue el príncipe heredero del clan de los Shakyas, de donde derivaría su apelativo Shakyamuni (sabio de los Shakyas). Fue un príncipe Hindú, que hacia el año 560 a.n.e., nació en Kapilavasthu (en la antigua India, hoy Nepal). Aunque hijo de un rey y llevando una vida llena de lujos y placeres, privado del contacto con las cosas tristes de la vida, a temprana edad quedó desconcertado por no poder disipar las preguntas sobre el nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte. Renunció a su derecho al trono y se dedicó a una vida ascética (de renunciamiento). Después de alcanzar la iluminación se dedicó a predicar las enseñanzas verdaderas. Se dice que murió a la edad de 80 años, con muchos seguidores (Baron, s/a).

1. La noble verdad del sufrimiento<sup>3</sup>
2. La noble verdad del origen del sufrimiento<sup>4</sup>
3. La noble verdad de la cesación del sufrimiento<sup>5</sup>
4. La noble verdad del sendero que conduce a la cesación del sufrimiento<sup>6</sup>

Para el Budismo el sufrimiento y el dolor son inherentes a la vida del ser humano cuando se desconocen las verdades más profundas. Incluso en las sensaciones agradables de la vida, subyace esta realidad debido a su finitud.

Esta filosofía plantea que la raíz del sufrimiento es la avidez, la sed egoísta de ser, de existir, de poseer; el deseo y el apego a aquello que deseamos, los placeres de los sentidos, la riqueza, la fama, el poder, los ideales, las opiniones, etc.

Al extinguir el deseo egoísta, raíz del sufrimiento, éste cesa; es decir, se alcanza el Nirvana<sup>7</sup>. El sendero que conduce a la cesación del sufrimiento está indicado en el Noble Óctuple Sendero. Este es la cuarta de las Cuatro Nobles Verdades advertidas por el Buda en el momento de su Iluminación y que conforman los principios del Budismo. El Noble Óctuple Sendero contiene ocho factores<sup>8</sup> que deben desarrollar los practicantes según su capacidad y ritmo. Su finalidad es el perfeccionamiento de la conducta ética, la disciplina mental y la sabiduría, principios capitales del adiestramiento y la disciplina budista.

El objetivo que el Budismo proclama consiste en que cada persona desarrolle su ilimitado potencial, valorando al máximo su propia vida y la de los demás. La práctica de la filosofía budista permitiría al individuo una transformación positiva desde lo más profundo de su ser, hasta transformar el temor en coraje, las dudas en sabiduría y el egoísmo en misericordia (Tientai, s/a).

De la India, el Budismo se propagó a otros países del Oriente, como Sri Lanka, Tailandia, Cambodiaa, Birmania y Laos, donde la rama predominante es la Theravada.<sup>9</sup> La rama Mahayana<sup>10</sup>, por su parte, ha tenido una especial influencia en Tíbet, Nepal, Mongolia, Corea del Sur, Viet Nam, la isla de Taiwán y Japón (Jiménez et al., 2005).

---

<sup>3</sup> Se refiere a que el dolor es consustancial a la existencia humana, desde el nacimiento hasta la muerte. Este sufrimiento no desaparece con la muerte, ya que Buda incorporó a sus enseñanzas el carácter cíclico de la vida. De ahí que la muerte solo preceda a un nuevo renacer.

<sup>4</sup> La causa del sufrimiento obedece a que las personas desconocen la naturaleza de la realidad. Por eso sienten apego a las cosas materiales y son codiciosas. La suma de estos defectos conduce al sufrimiento.

<sup>5</sup> Cuando el ser humano se despoja de las ataduras mundanas y supera su ignorancia puede ponerle fin al sufrimiento. Dándose cuenta de la impermanencia de las cosas.

<sup>6</sup> El camino para dar fin al sufrimiento es el Noble Óctuple Sendero, que conforma el pilar básico del Budismo: moral, sabiduría y concentración.

<sup>7</sup> El Nirvana es la Realidad Última, una experiencia trascendente que está más allá de las palabras y puede ser experimentada en vida, es la Iluminación.

<sup>8</sup> Los ocho factores son: Comprensión, pensamiento, lenguaje, acción, medio de vida, esfuerzo, atención y concentración correctos.

<sup>9</sup> Theravada o Doctrina de los Antiguos: Es también llamado despectivamente por muchos Budismo del Sur (Sur de la India) o Hinayana. Su práctica procura ante todo la salvación personal. Su ideal es el del Arahats. Los Arahats son aquellos que se liberan por medio de las Cuatro Nobles Verdades. Su Iluminación no es total ni completa y tampoco pueden transmitir la Iluminación a otros seres como lo hacen los Bodhisattvas del Mahayana. En realidad, es una de las 18 escuelas que se desarrollaron del Sangha (la comunidad de aquellos que siguen la Enseñanza de Buda) original y que se mantiene viva en la actualidad. Según sus adherentes, el Theravada representa la doctrina pura original.

<sup>10</sup> Mahayana: También llamado Budismo del Norte (norte de la India). Gran Vehículo o Vehículo de salvación universal. Su ideal es el del Bodhisattva. Bodhi significa "despertar (o iluminación)" y sattva significa "Ser". Un Bodhisattva entonces es un ser Iluminado entre los seres vivos y también aquel que ayuda a los otros a lograr la Iluminación. Practica las seis perfecciones (del dar, de la moralidad, de la paciencia, del vigor, de la concentración y de la sabiduría), y miles de prácticas virtuosas, pero renuncia al Nirvana completo hasta que todos los demás seres hayan sido liberados. La esencia de la búsqueda de la Iluminación del Bodhisattva es tener un corazón compasivo por todos los seres vivos.

A ese último país llegó procedente de China en la primera mitad del siglo VI, cuando la nación se encontraba en un proceso de consolidación política, cuyas élites lo adoptaron, entre otras razones, por los estrechos vínculos que hasta el siglo IX mantuvo con el Estado nipón. En un proceso gradual las capas más amplias de la población lo hicieron suyo.

A diferencia del Budismo Theravada, monástico, el Mahayana es de orientación laica y popular y condujo a un cambio de énfasis en el sistema religioso. El concepto de Buda que originalmente se refería a una persona iluminada, adquirió rasgos sobrenaturales y se creó un panteón de budas y bodhisattvas. El Mahayana, además, produjo una cantidad considerable de Sutras (textos sagrados), en los cuales las nuevas ideas hallaron espacios de expresión (Jiménez et al., 2005).

Entre ellos, el Sutra del Loto (en sánscrito, Saddharma-pundarika-sutra, y Myoho-rengue-kyo, en japonés), el cual posteriormente ocupó una posición central en las enseñanzas de Nichiren Daishonin, o Budismo de la Soka Gakkai.

En la actualidad más de 300 millones de personas practican el Budismo en el mundo. Se estima que la Soka Gakkai Internacional<sup>11</sup> se encuentra entre los muy pocos grupos religiosos de origen japonés que han adquirido carácter multinacional. Hoy se practica en 192 países.

Los tres pilares esenciales de esta filosofía son la fe, la práctica y el estudio, estrechamente vinculados de modo tal que uno fortalece al otro, complementándose. Con la fe se fortalece la práctica, con la práctica fortalece el estudio y éste fortalece la fe. Las enseñanzas se transmiten a través de las reuniones de grupo, las publicaciones (revistas, escritos y ediciones de textos del presidente Ikeda) de la Soka Gakkai de otros países pues la organización en Cuba no cuenta con una. Para comprobar el conocimiento de las enseñanzas anualmente se realizan exámenes en los que participan de forma voluntaria los miembros de los grupos. Los resultados se limitan al reconocimiento de los aprobados. La puesta en práctica o no de estos preceptos es decisión individual de cada miembro.

## **Budismo Zen**

Este es el Budismo de la meditación profunda, de la mente concentrada. Se caracteriza por la acentuación en la práctica de la simpleza y de la meditación, con independencia de las escrituras. El culto y la liturgia se reducen a un mínimo, concentrándose sobre todo en la meditación. Se encauza hacia la visión directa de la realidad, y la budeidad. Fue llamado también Escuela del Súbito Despertar. Hacia el año 520 n.e. llega a China por un monje Budista hindú llamado Bodhidharma y según la historia se cree que también lo introdujo en Japón. Tuvo su mayor esplendor durante los siglos IX y X, ya que después se convirtió en una práctica secreta entre los monjes practicantes de Artes Marciales de Shaolín.

Se ha extendido a occidente con su práctica de Zazen y cumple como todas las demás escuelas los preceptos de las Cuatro Nobles Verdades y el Noble Óctuple Sendero, como lo indicó el Buda histórico.

Los practicantes cubanos de Budismo Zen, de acuerdo a las investigaciones del Departamento de Estudios Sociorreligiosos del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (Jiménez et al., 2005; Aguilar, Castañeda & Jiménez, 2014; Hodge et al., 2016) constituyeron y aun constituyen una minoría, pero la llegada de esta religión a nuestro país es resultado, a nivel internacional, de un proceso de globalización, transnacionalización y relocalización de religiones orientales que tiene alcance mundial. La presente investigación aporta al conocimiento del proceso de dispersión del budismo en Occidente.

En este contexto, la presencia del Budismo Zen en las investigaciones en Cuba es escasa, pues solo se encontraron referencias en los estudios del Departamento de Estudios Sociorreligiosos,

---

<sup>11</sup> Según Tamuru ("SokaGakkai in Historical Perspective") la SokaGakkai puede considerarse una forma singular de Budismo contemporáneo en su sentido más amplio. En su práctica religiosa este tipo de budismo no realiza meditación.

donde no se pudo establecer la fecha precisa de introducción de las prácticas budistas en Cuba, “no obstante, sabemos que desde finales de los años 80 del pasado siglo algunos grupos pequeños se reunían para realizar prácticas de Budismo Zen, e incluso en 1993 monjes budistas Zen visitaron La Habana. (...) Al parecer, existen de manera aislada e individual y muy asociada con algunas prácticas de Artes Marciales” (Jiménez et al., 2005, p. 61).

Más adelante, se conoció que “en 1998 visitó la Isla un monje budista Zen, quien inició a dos practicantes, lo cual fortaleció al grupo existente. A partir de ese momento y hasta acá los pequeños grupos de Zen aparecen y desaparecen, mas sus fieles no dejan de ejercer las prácticas consustanciales a su manifestación religiosa” (Aguilar, Castañeda & Jiménez, 2014, p. 23).

Además, se atestiguó que “el grupo que practica Budismo Zen se mantiene estructurado y funcionando en el municipio Plaza de la Revolución” (Aguilar, Castañeda & Jiménez, 2014, p. 32; Hodge et al., 2016), aunque no se pudo verificar la extensión de su práctica a otros municipios de la capital ni al resto del país. La información arrojada en las citadas investigaciones, como vemos, es aislada. Además, nos encontramos ante un fenómeno presente en nuestra sociedad hace ya varios años en el que no había sido posible profundizar. Por ello, la razón de este trabajo, que aporta más profundidad y nuevos matices a los debates respecto a nuestra comprensión de la pluralidad de la sociedad cubana y específicamente de su campo religioso. A la vez que contribuye al estudio de una de las minorías religiosas que casi no ha sido investigada en nuestro país.

De ahí que nos hayamos planteado determinar las características sociorreligiosas del Budismo Zen en La Habana. Se utilizó la categoría sistema religioso (Houtart, 2006), que se divide en cuatro dimensiones o subsistemas: representaciones significantes, expresiones religiosas, ética con referencia religiosa y organización; debido a su enfoque marxista y los antecedentes del trabajo del Departamento de Estudios Sociorreligiosos que la emplean. Nos circunscribimos a La Habana porque es la provincia donde continúa funcionando el grupo de Budismo Zen, según la última investigación del Departamento de Estudios Sociorreligiosos (Hodge et al., 2016).

El diseño metodológico fue cualitativo a través de entrevistas semiestructuradas a practicantes y observación participante. Se aplicaron las entrevistas a una muestra de 5 practicantes, de los cuales 1 cuenta con 7 años de práctica y 4 han recibido la ordenación de monjes Zen, pertenecientes al Dojo Zen de La Habana. El trabajo de campo se realizó desde diciembre del 2017 hasta marzo del 2018.

### **Características del sistema de representaciones significantes**

“La esencia del zen es el zazen”<sup>12</sup>, es decir, la meditación. “El Zen va por la práctica, por el cuerpo, no por el intelecto”. El hincapié se pone sobre el trabajo con el cuerpo porque pretender cambiar la mente desde la comprensión intelectual o la voluntad de la conciencia es como “querer apagar fuego con fuego”. Esta práctica permite al ser humano encontrar su verdadera naturaleza: “cada ser humano es un Buda, pero no lo sabe”. “Cada ser es la totalidad y está en unidad con todo el universo. Somos una manifestación de la conciencia universal que se realiza en múltiples experiencias humanas”.

Las consideraciones anteriores derivan en que no hay existencia de un dios externo u objetivo como en el cristianismo y otras religiones, sino que “está en cada uno de nosotros”. También acarrea que el ego, es decir, el yo, es una “ilusión” que sirve para protegernos y defendernos. El Zen implica la deconstrucción de la identidad subjetiva. La conciencia personal del hombre oscurece la verdad, entonces, la sensación de separación desaparece.

El Zen apunta a que el mundo sea percibido en su forma de expresión parcial, ilusoria, relativa, de una conciencia universal que es en realidad lo único que existe. Esto “funda de nuevo el lazo con la naturaleza, con los otros y contigo mismo”. Por ello gran parte del entrenamiento zen se refiere a cómo “vivir la vida cotidiana sin alejarse del mundo social”.

---

<sup>12</sup> Las frases o palabras entrecomilladas constituyen fragmentos de las entrevistas realizadas.

Dicha concepción también contribuye a dar una importancia cardinal a practicar en el seno de una comunidad, a la cual dan el nombre “shanga”. “El espíritu del budismo es tener conciencia de la unidad de todas las existencias. Si no eres capaz de practicar con otras personas vas por un camino equivocado porque estás practicando para ti mismo, no para el universo”. Además, la meditación en solitario puede acarrear “errores en la postura”, que son rectificadas solo cuando existe un observador encargado de corregirlos. Buscar la guía de un maestro es otro elemento de vital importancia, pues solo alguien así está autorizado para dar una visión legítima del zen y su práctica. El “dharma” es la enseñanza del maestro, considerado un Buda actual, que pronuncia una doctrina adaptada a los tiempos modernos. En este sentido, “la enseñanza no está en los textos antiguos, sino que fluye del Buda presente”.

Lo anterior es consecuente con el énfasis del Zen en “el aquí y el ahora”, que también se evidencia en lo que se hace en la meditación: centrarse en el momento presente. Así se logra la unidad cuerpo-mente.

Un elemento que aparece con especial énfasis, desde el primer encuentro sostenido con los practicantes, es el dolor. Ellos mismos marcan que “el sufrimiento y la insatisfacción humanos están enunciados desde la primera Noble Verdad del budismo aspectos universales de la condición humana, causados por la ignorancia”. En el Zen se experimentan tanto emocional como físicamente. La práctica del zazen hace que generalmente duelan las piernas y la espalda por la postura. Pero ello no es en vano, ocupa un papel en la transformación del ser. El zazen es “estar con el dolor e incorporarlo, aceptar todo lo que ocurre”. De hecho, se plantea que cuando una persona está totalmente concentrada en la respiración, el yo desaparece porque no hay conciencia de él. “El que desaparece no es el dolor, sino el que sufre”. Entonces la experiencia del dolor pierde su carácter perturbador y adquiere sentido como parte del camino que el practicante debe recorrer. Se convierte en un aspecto importante para los fines de la práctica del Zen.

### **Características del sistema de expresiones religiosas**

Entre los elementos de la tradición japonesa que son conservados en la práctica del Zen en Cuba, se encuentran rituales y ceremonias. Por ello cuentan con un alto nivel de institucionalización y reproducen lo más fielmente posible la tradición. El más importante de ellos constituye el zazen, que es la meditación típica de esta escuela budista. Se lleva a cabo sentándose en medio del zafu (almohadón) con las piernas en postura de loto o de medio loto. Las rodillas se ponen empujando el suelo. La postura de las manos es muy específica, formando un óvalo. El cuerpo o la postura no son símbolo de lo psíquico, sino que son un proceso unitario.

La actitud mental que se debe mantener es “dejar pasar los pensamientos, como nubes por el cielo, sin rechazarlos ni aferrarse a ellos”. Uno se concentra en el aquí y el ahora. Es erróneo hacer zazen para algo. Su principio fundamental es el “no-buscar, practicar sin objetivo ni espíritu de provecho”.

La meditación sentada se alterna con la meditación caminando (kinhin), que es una lenta marcha siguiendo el ritmo de la respiración. “Permite incorporar el Zen, su meditación, a la cotidiana acción de caminar”.

El Dojo Zen de La Habana realiza zazen en las mañanas, antes del horario de trabajo de los practicantes (7am) durante cinco días de la semana y en la tarde (7pm) dos días. Ello implica una práctica constante, aunque entre semana, asisten como promedio tres o cuatro personas, cifra que aumenta los fines de semana. Se exhorta y valora positivamente la asistencia lo más frecuente posible, de ahí que ir al Dojo posee una significación muy importante para todos los entrevistados. Cuentan también con un horario el fin de semana para principiantes, donde se les brindan las referencias básicas de la postura. No existe un espacio de conferencias o explicaciones teóricas. Ello ocurre en el intercambio entre los miembros o cuando la maestra visita el país.

Al finalizar el zazen se recitan sutras en japonés, lo que constituye un ritual oral. Se consideran “ejercicios de entrenamiento de la respiración que contribuye a la armonización, por lo que no es necesario conocer su significado”, que solo se transmite por inquietud de la persona. Se aprenden de memoria al cantarlos repetidamente en la ceremonia colectiva.

Las sesshines, retiros espirituales de práctica intensiva de zazen, también son realizadas. Permite profundizar, descubrir y actualizar la práctica, generalmente bajo la dirección del maestro. El Dojo Zen de La Habana ha realizado, en algunos momentos, sesshines sin maestro.

La última actividad de este tipo tuvo lugar en diciembre del 2017, bajo la dirección de la maestra Bárbara Kosen. Asistieron un total de 22 personas, que incluyeron a cuatro practicantes matanceros y cuatro personas que vinieron con la maestra desde México. Se llevó a cabo en una casa llamada "La Faraona", a la orilla de la bahía de Matanzas. El Dojo de La Habana también lleva a cabo sesiones intensivas de práctica mensuales, que sirven para que los practicantes de Matanzas se reúnan con el resto de la shanga de la capital.

Otra práctica dentro del Zen es el Ango, el cual tiene la duración de un mes. Del 31 de marzo al 18 de abril del 2012 se realizó el Campo de Primavera (Ango) en Cuba, dirigido por la maestra Bárbara Kosen, primero y único Ango en nuestro país.

Las ordenaciones constituyen ritos de pasaje. Primero ocurre la toma de votos o preceptos en la ordenación Bodhisattva, mediante la cual, sin dejar de ser laico, un practicante "toma refugio en los Tres Tesoros del Budismo" (el Buda, el Dharma y la Shanga) y acepta regir su vida por los principios morales de esta religión. Para ello solo basta el deseo, sin importar el tiempo de práctica. Solo se pide la ordenación al maestro y se cose el "rakusu", que es una tela cuadrada que se cuelga al cuello y constituye una miniatura del kesa o hábito del monje. La segunda ordenación es la de monje, en la que un Bodhisattva consagra su vida a practicar y difundir el Budismo Zen. Ya estamos hablando de una persona con años de práctica. Es necesario confeccionar el kesa, que junto al rakusu, son objetos sagrados para los practicantes zen, cargados de gran valor simbólico. La última ordenación es la de maestro zen, donde el maestro le entrega su kesa al discípulo como evidencia de su transmisión espiritual.

En general, se marca una diferenciación del tiempo y el espacio sagrados mediante el proceso de ritualización, que implica una transformación personal y una ética específica. A esta última nos dedicaremos a continuación.

### **Características del sistema de ética con referencia religiosa**

La ética budista se puede encontrar desde el Noble Óctuple Sendero, donde se basa en el amor y la compasión universal. Específicamente es enunciada en la recta palabra, la recta conducta o acción y el recto modo de vida. Implican "no mentir o difamar a otros", emplear un lenguaje benévolo y útil para los demás, mantener "una conducta moral honesta, honorable y pacífica", "no matar ni robar"; principios medulares para alcanzar el camino medio.

Es importante referirnos al principio de causa y efecto o karma, que plantea que cada acción tiene una causa en esta vida o en una anterior, y va a tener un efecto. Las buenas causas producen efectos de esa misma naturaleza y las malas causas tienen efectos de sufrimiento.

El primer contacto con la práctica del Zen, que transcurre cotidianamente en el Dojo, es en un lugar "libre de credo, raza y orientación sexual. Todo el que esté interesado es bienvenido". Incluso "se puede ser practicante de cualquier otra religión y hacer zen, tanto empezar como ordenarse". Lo anterior se encuentra plasmado en las normas del Dojo, a la vista de todos.

También existen los tres preceptos del Bodhisattva: no hacer el mal o abstenerse de las malas acciones, hacer siempre el bien y promover el bien entre todos los seres vivientes. Se plantea que "cuando practicamos estos tres puros preceptos, sin estar apegados a la mente ilusoria, se produce el despertar, pasar de la mente ignorante a la mente iluminada que ve las cosas tal y como son en su totalidad".

Ello implica que "hacer el bien y evitar el mal es no depender del ego, de los dogmas, de las obligaciones y creencias". Para el budismo "el mal y sus consecuencias kármicas son la ignorancia de las enseñanzas de Buda". El precepto más importante es: "ser consciente de que todas las existencias tienen la misma naturaleza que tú, en esencia todos somos iguales, entonces no vas a hacer daño o mal a otro porque te estarías haciendo daño a ti mismo".

Se considera que “el bien y el mal son relativos, dependen de las épocas, de las sociedades”, por ello la práctica del Zen “trasciende el dualismo bien-mal de la mente egoísta”, es “una forma de ir más allá del bien y del mal”.

Además, encontramos los “Cuatro grandes votos del Bodhisattva”, que están plasmados en un sutra que se recita cada mañana: “Por innumerables que sean los seres, me comprometo a salvarlos. Por inagotables que sean las pasiones, me comprometo a extinguirlas. Por inconmensurables que sean los dharmas, me comprometo a obtenerlos. Por incomparable que sea la verdad del Buda, me comprometo a alcanzarla”.

Se dice que recuerda la misión más elevada del practicante del Budismo Mahayana. Cada día se renuevan los votos. Convertirse en Bodhisattva es una ordenación dentro del Zen, que marca un cambio personal, una ruptura o quiebre en la trayectoria subjetiva del practicante. Además, implica un compromiso personal con la práctica de zazen. Se sella entonces un compromiso individual, subjetivo, que materializa el sentimiento de haber encontrado un lugar donde depositar su fe en el cambio propio. El Bodhisattva encarna la dimensión altruista del Zen, al comprometerse con la labor de ayudar a otros sumidos en la ilusión y el sufrimiento, es decir, es un compromiso con la comunidad en general. “Nada les distingue de los demás, pero su espíritu es Buda”.

Otro aspecto importante de la ética con referencia religiosa que encontramos es el samu, que constituye el trabajo voluntario realizado durante la vida comunitaria. Se dice que es la “energía del Zen puesta al servicio de los demás”. “Si haces algo para ti mismo no es samu, sino trabajo”. Debe realizarse “sin espíritu de provecho personal”. Al inicio los practicantes cubanos utilizaban mucho los campismos populares para las sesshines, donde realizaban labores para ayudar al lugar. Hace un tiempo utilizan una finca, donde esto se mantiene. Se trata entonces “trabajar por el bien del otro, por el bien de todo el mundo” y puede tener un alcance más limitado, a la comunidad religiosa, o más amplio, hacia la comunidad en general.

### **Características del sistema de organización religiosa**

El Budismo Zen en la Habana se organiza en un solo grupo compuesto por aproximadamente 35 personas, todos cubanos, que residen en su mayoría en diferentes municipios de la capital y algunos en Matanzas. Se reconocen con el nombre de Dojo Zen de La Habana. Su objetivo constituye la práctica habitual de zazen y sesshines intensivas, dentro de la tradición del Zen Soto. Fue fundado en 1996 por el maestro francés Stephane Kosen Thibaut, quien constituye su patriarca. Este, sin embargo, se ha mantenido sin visitar el país por nueve años, en los que la maestra francesa Bárbara Kosen ha asumido la responsabilidad. Por dicha razón, ella es considerada la maestra actual. Ambos maestros fueron discípulos del maestro japonés Taisen Deshimaru, principal introductor del Zen Soto en Europa.

La shanga se organiza de forma jerárquica con autoridad centrada en la figura del maestro zen, quien es también el que autoriza y realiza las ordenaciones. Están constituidos actualmente por aproximadamente 10 Bodhisattvas y 15 monjes.

El maestro usualmente visita el país una vez al año. La última vez, la maestra Bárbara anunció que próximamente en agosto va a ordenar maestro a uno de sus discípulos cubanos en el templo Shorinji (Bosque del despertar) en Madrid. Se contribuye a fortalecer así el movimiento zen en Cuba y dota a un cubano de la máxima autoridad a la que pueden aspirar.

Afirman que cientos de personas han practicado en el Dojo desde su fundación. Por lo general, los practicantes están relacionados con el arte, el teatro, aunque últimamente han tenido más personas que se dedican a oficios. “La composición históricamente ha sido mayoritaria de hombres”. A pesar de esta preeminencia, el grupo está liderado por una maestra, la primera mujer de su linaje. Formados en su mayoría por jóvenes y adultos medios, afirman que son personas que mantienen sus trabajos, sus familias, además de la práctica.

No poseen personalidad jurídica a pesar de que han presentado la documentación pertinente al Ministerio de Justicia, razón por la cual realizan poca divulgación y enfrentan dificultades para establecer el Dojo por la dependencia de lugares arrendados o prestados.

En la provincia de Artemisa existe otro Dojo, que fue fundado años más tarde que el de La Habana, por la maestra Bárbara Kosen. Actualmente, el Dojo de Artemisa sigue a un maestro japonés, decisión que acarrió la separación. La legitimidad de la propia comunidad de práctica tiene como efecto secundario la deslegitimación de las demás.

El Dojo Zen de La Habana afirma ser el único en la provincia. En el resto del país solo conocen el de Artemisa. Es importante aclarar que pueden existir dojos de artes marciales, pues la palabra significa "lugar de práctica", sin embargo, el objetivo principal de estos no es la reproducción religiosa, como ocurre en el caso que hemos estudiado y en Artemisa.

Al interior del Dojo Zen de La Habana existe una distribución de roles durante la realización de la práctica. Hasta ahora, el Dojo funciona casi todo el año bajo guía de un responsable, que está ordenado como monje y es quien debe velar por la realización de las actividades y prácticas rituales. A partir de la esperada ordenación del maestro cubano, ya será responsable de transmitir su propia enseñanza acorde a nuestro a nuestro contexto social.

Otro rol importante es el de la persona encargada del kyosaku o "bastón del despertar", que se utiliza en la corrección de la postura en las personas que lo solicitan. También se encuentra el "jikido", que significa "diez ojos" y es quien observa a los demás durante la meditación. Para las sesshines se hacen necesarios nuevos roles como el Jefe de Samu, encargado de repartir el trabajo voluntario; el Tenzo, quien dirige la preparación de la comida; el Tesorero. Ellos son asistidos por equipos de trabajo.

Ocupar estos roles, que se rotan frecuentemente, implica un reconocimiento dentro de la comunidad zen. Cuando tienen sesiones de práctica a las que asisten pocos, varios roles son desempeñados por una misma persona; pero en general, es en el encuentro interpersonal y la vida comunitaria donde se genera el fundamento de una identidad grupal, colectiva, es decir, de su reconocimiento como practicantes zen.

### **Conclusiones y recomendaciones**

Las representaciones significantes del Budismo Zen en La Habana se nuclean en torno a la práctica del zazen, la cual se considera la esencia del Zen. Las expresiones religiosas constituyen un elemento cardinal, pues son los medios para que el individuo se transforme a sí mismo y su experiencia de la realidad, por lo que cuentan con una gran implicación y compromiso de los practicantes cubanos. Además, muestran un alto nivel de institucionalización y reproducen lo más fielmente posible la tradición. La ética implica un compromiso con todos los seres y a la vez con la comunidad religiosa. La organización muestra una reproducción de las estructuras que son tradicionales dentro del Budismo Zen, tanto de la jerárquica como de los roles. En general, podemos decir que existe una estrecha relación y coherencia entre todas las dimensiones de este sistema religioso.

Para próximas investigaciones se podría indagar sobre la composición mayoritaria de hombres, a través de estudios de género. También sería necesario realizar una investigación sobre las características de la enseñanza Zen cubana, después de la ordenación del maestro del Dojo de La Habana y extender la presente investigación al Dojo Zen en Artemisa, para construir el panorama del Budismo Zen en Cuba.

### **Referencias bibliográficas**

Aguilar, A., Castañeda, Y. y Jiménez, S. (2014). *Expresiones religiosas sobre bases filosóficas orientales: variaciones y desarrollo en La Habana*. (informe de investigación). Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR). La Habana, Cuba.

Baron, A. (s/a). *Vida y enseñanza de Buda*. Recuperado de <http://www.bosquetheravada.org>



- Hodge, I., Pérez, O., Expósito, B., Jiménez, S., Álvarez, A., de la Rúa, Y., Castañeda, Y., Febles, M., Aguilar, A., Lavarreres, M., Álvarez, P. y Arguelles, A. (2016). *Nuevas dinámicas en el campo religioso cubano en los primeros tres lustros del Siglo XXI*. (informe de investigación). Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR). La Habana, Cuba.
- Houtart, F. (2006). *Sociología de la religión*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- Jiménez, S., Perera, A. C., Perera, M. y otros. (2005). *Algunas tendencias y manifestaciones del movimiento de la Nueva Era en Ciudad de La Habana*. (informe de investigación). Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR). La Habana, Cuba.
- Ramírez, J., Aurelio, A., Berges, J., y otros. (2006). *Religión y cambio social. El campo religioso cubano en la década del 90*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- Tientai. (s/a). Principios filosóficos del Budismo. Textos Budistas. España, Barcelona.

## Bibliografía

- Asociación Budista Zen Deshimaru. (2018). Maestro Kosen. Recuperado de <http://www.zen-deshimaru.com/ES/sangha/who-is-kosen.html>
- Carini, C. (2005). Budismo Global, Budismo Local: una recorrida por los grupos zen argentinos. *Rever. Revista de Estudos da Religião*, (3), 178-195. Recuperado de [http://www.pucsp.br/rever/rv3\\_2005/p\\_carini.pdf](http://www.pucsp.br/rever/rv3_2005/p_carini.pdf)
- Carini, C. (2006). Estrategias del poder sagrado: la construcción de la jerarquía y la autoridad en el Budismo Zen argentino. *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, (8), 155-172.
- Carini, C. (2007). Ritual y poder en los centros budistas zen argentinos. *Horizonte*, 6 (11), 71-87.
- Carini, C. (2009a). El poder de la palabra: rituales orales y textualidad en el Budismo Zen argentino. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXXIV*, 321- 341.
- Carini, C. (2009b). La ceremonia de ordenación zen: etnografía de un rito de paso en el Budismo Zen argentino. *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, 11 (11), 157-180.
- Carini, C. (2009c). La estructuración ritual del cuerpo, la experiencia y la intersubjetividad en la práctica del Budismo Zen argentino. *Religião e Sociedade*, 29 (1), 62-94.
- Carini, C. (2009d). Las nuevas tierras del Buda: Globalización, medios de comunicación y descentralización en una minoría religiosa de la Argentina. *Debates do Ner*, 10 (16), 49-70.
- Carini, C. (2009e). Ritual, tiempo y espacio sagrado en el Budismo Zen argentino. *Avá*, (16), 211-230.
- Carini, C. (2010a). Don ritual y trabajo sagrado: la ética económica de los centros budistas zen de la argentina. *Revista Ciencias Sociales*, (24), 7-26.
- Carini, C. (2010b). Votos, dedicaciones y sutras: un estudio antropológico de las plegarias en el Budismo Zen argentino. *INTERAÇÕES - Cultura e Comunidade*, 5 (7), 123-150.
- Carini, C. (2013). Cosmovisión y puentes simbólicos en el Budismo Zen argentino. *Mitológicas*, 28, 9-31. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14629368001>
- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Ramírez, J. (2000). *Religión y relaciones sociales*. La Habana, Cuba: Academia.

Sampieri, R., Fernández-Collado, C., y Baptista, P. (2007). *Metodología de la investigación* (Cuarta ed.). México D. F., México: McGraw-Hill.